

Burkert, Walter, *La Religión Griega: Arcaica y Clásica*. Madrid, Abada Editores, 2007, 502 pp. ISBN: 978-84-96775-01-5.

El catedrático alemán Walter Burkert (1931-2015), lingüista, filólogo e historiador de la Religión, se formó en las Universidades de Erlangen y Múnich, donde estudió Filología Clásica, Historia y Filosofía. Obtuvo su primer doctorado en 1955 con una tesis sobre el concepto de ‘piedad’ (εὐσέβεια) en la Antigua Grecia, definido como el respeto a las tradiciones y a las leyes divinas, en una medida justa, otorgando a los dioses lo que se les debe dar (ofrendas, oraciones, etc.). El profesor Burkert fue catedrático de Filología Clásica en la Universidad de Zúrich, donde impartió clases de Historia de las Religiones y de Filosofía Antigua, también enseñó en Reino Unido y Estados Unidos, y participó en el Círculo de Eranos. Entre su centenar de publicaciones sobre Literatura Antigua, Escatología, Filosofía, Cosmogonía, Política, Orfismo, etc., cabe destacar sus siete grandes obras, a saber: *Sabiduría y Ciencia en el Pitagorismo Antiguo* (1962), *Homo Necans*. Interpretaciones de ritos sacrificiales y mitos de la antigua Grecia (1972; Acantilado, 2013), la obra aquí reseñada *La Religión Griega Arcaica y Clásica* (1977), *Estructura e Historia en el Mito y Ritual de la Antigua Grecia* (1979), *Cultos Místicos Antiguos* (1987), *La Revolución Orientalizante* (1992) y *La Creación de lo Sagrado* (1996).

La obra reseñada, que se encuentra dentro de sus siete grandes aportaciones, se compone de ocho capítulos. El primero alude a la Prehistoria, el segundo se ocupa del ritual (sacrificios, ofrendas, libaciones o purificaciones), el tercero analiza los dioses, el cuarto trata sobre el culto griego a los muertos, a los héroes y dioses ctónicos, el quinto se preocupa de la función del culto respecto a la ciudad, el sexto refiere a los Misterios y la forma de vida ascética y, el último, busca dar cuenta de la religión filosófica. De hecho, el libro nos introduce tres ideas fuerza o principios: el primero de ellos, de naturaleza gnoseológica, en el que la imagería es básica para el proceso de formación de las ideas; un segundo de naturaleza lingüística en el que el paganismo (del latín *paganus*, habitante rural del *Pagus* o ‘aldea’) es propio del lugar no cristianizado en la Roma post Edicto de Milán que conservaba sus cultos pre-cristianos (*Deus Sol Invictus*, Mitraísmo, etc.) y el tercero, un principio histórico que lleva a concluir que la cultura Occidental es greco-cristiana evolucionada en el mundo del *Ius* romano. A partir de lo anterior, es posible aproximarse a Grecia como un periodo en sí porque, a nivel histórico, se suele distinguir por etapas, así, por ejemplo: el Período Aqueo (del año 1000 al 500), el Período Ático (del 500 al 300) y el Período Helenístico (del 300 al 01), posteriormente se encuentran los Periodos de la antigua religión romana: la República (del 500 al 01), el Imperio Pagano (del año 1 al 300) y el Imperio Cristiano (del 300 al 330).

El libro *La Religión Griega: Arcaica y Clásica* parte analizando la religión de la Civilización Minoica en la isla de Creta entre los años 3000 a 1450 a.C. y la Civilización Micénica, en las que hecho religioso es difícil de categorizar por la poca in-

formación arqueológica descubierta. A partir de esta base, el autor plantea que el mundo griego se configura a través de sucesivos encuentros y rupturas, que el libro explora sistemáticamente, tanto en sus dioses, el politeísmo, los lugares de culto, los cultos místicos, el problema de filosofía y religión en la Grecia Antigua, los héroes, etc., es decir, explorando desde el análisis arqueológico al iconográfico una investigación en profundidad de la sociedad griega para comprenderla, oponiéndose a los estructuralistas, representados por Jean Pierre Vernant de la Escuela Mitológica de París, quienes también abordaron el estudio de la Religión en la Antigua Grecia pero sin indagar en los orígenes del mito o del rito, sino limitándose al estudio de su funcionamiento en el sistema antiguo de pensamiento. Cabe resaltar que Burkert está interesado no solo en el análisis de los textos y del vocabulario sino también del folkllore y la mentalidad, lo que posibilita una visión holística de la obra, reforzada gracias a la erudición y trabajo global de su autor. Finalmente, Burkert nos ayuda a conocer y comprender la religión griega; asimismo, capta la atención de sus lectores con gran maestría al dar cuenta de ella como fenómeno histórico único e irrepetible. A todo esto, se suma el magnífico acopio de información y materiales, que convierten a la obra en un genuino manual moderno que nos interpela permanentemente.

Alfredo Fredericksen Neira